

XXXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Taller – Preparación y respuesta para casos de conflicto armado y otras situaciones de violencia

Patrocinado conjuntamente por

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja Colombiana y Canadiense, con el apoyo del CICR

28 de noviembre de 2011: 5 p.m. - 7 p.m.

Sala B, Centro Internacional de Conferencias, Ginebra

Presidente: Señor Conrad Sauvé, secretario general de la Sociedad Canadiense de la Cruz Roja

Relatora: Señora Isabelle Daoust, asesora de asociaciones estratégicas de la Sociedad

Canadiense de la Cruz Roja

Objetivo

El objetivo de este taller era debatir la resolución adoptada el 26 de noviembre de 2011 en el Consejo de Delegados, titulada "Preparación y respuesta de las Sociedades Nacionales para casos de conflicto armado y otras situaciones de violencia", y más concretamente, explicar la respuesta de las Sociedades Nacionales en diversos contextos, analizar algunos de los obstáculos que pueden tener que afrontar, así como sus posibles soluciones, y comentar el apoyo de los Gobiernos a sus Sociedades Nacionales de conformidad con sus responsabilidades estatutarias.

Resumen

Las presentaciones de los ponentes y los debates subsiguientes destacaron la necesidad de que todas las Sociedades Nacionales entablaran un diálogo con sus Gobiernos para fomentar un clima de confianza que conduzca al establecimiento de unas funciones y responsabilidades negociadas y claramente definidas para ambos durante los conflictos armados y otras situaciones de violencia. Algunos participantes hicieron hincapié en la necesidad de que los Gobiernos entiendan y respeten la importancia de que las Sociedades Nacionales puedan tener acceso en todo momento a las personas afectadas por un conflicto armado u otra situación de violencia, como exige su función de auxiliares. Es absolutamente indispensable aplicar los Principios Fundamentales en todo momento en cada operación, a fin de obtener

y mantener el acceso a las personas afectadas y a las comunidades más necesitadas. Las Sociedades Nacionales necesitan urgentemente orientaciones, instrumentos y procesos que apoyen su preparación y respuesta en casos de conflicto armado y otras situaciones de violencia.

Observaciones preliminares: Señor Walter Cotte, director general de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja Colombiana, y señor Yves Daccord, director general del CICR

- Tanto las Sociedades Nacionales como el CICR han de estar preparados para responder a conflictos crónicos y a estallidos de violencia repentinos que pueden acabar prolongándose en el tiempo; trabajamos en entornos que evolucionan rápidamente y debemos adaptarnos a esos cambios, tanto de manera individual como colectiva.
- Pueden ser necesarios nuevos métodos de trabajo, tanto en el seno del Movimiento como con los Gobiernos.
- Toda Sociedad Nacional tiene la responsabilidad de atender las necesidades humanitarias generadas por un conflicto armado u otra situación de violencia, pero su función exacta dependerá de lo que negocie con su Estado. Las comunidades esperan que sus Sociedades Nacionales actúen.
- Las Sociedades Nacionales están siempre en primera línea, trabajando incansablemente. Para preparar y llevar a cabo sus operaciones necesitan un apoyo sin fisuras de los componentes del Movimiento, sobre todo del CICR, que posee una dilatada experiencia sobre cómo trabajar en condiciones seguras en estas situaciones de violencia.
- Colaborar con las comunidades es esencial, no sólo para preparar y responder a situaciones de violencia, sino también en la fase de recuperación, cuando los damnificados pueden necesitar ayuda para recuperar sus derechos y su dignidad y romper así el ciclo de violencia.

Ponentes

Señor George Kettaneh, director de operaciones y servicios médicos en casos de desastre y emergencia, Cruz Roja Libanesa.

Señor Dev Dhakhwa, secretario general de la Cruz Roja Nepalesa Señora Asne Havnelid, secretaria general de la Cruz Roja Noruega

Observaciones de los ponentes

 Sigue habiendo problemas relacionados con la percepción pública y con el acceso a las personas, debido al desconocimiento de los cometidos y procedimientos de trabajo de las Sociedades Nacionales entre las principales partes interesadas. Para solucionar estos y otros problemas y lograr acceder con mayor seguridad a las personas y las comunidades, las Sociedades Nacionales necesitan unas directivas fuertes, elaborar estrategias (como campañas sobre el uso abusivo del emblema), formar al personal y a los voluntarios, y desarrollar instrumentos operacionales sobre los que basar las intervenciones en los conflictos armados y otras situaciones de violencia. Esto les permitirá acercarse a la gente con el único objetivo de prestarles asistencia humanitaria cuando los Estados no estén en condiciones de hacerlo.

- En cualquier momento y lugar pueden plantearse situaciones de violencia con repercusiones humanitarias, por lo que las Sociedades Nacionales deberían prepararse activamente para estos casos.
- La aplicación rigurosa de los Principios Fundamentales en todas las etapas de las operaciones es una de las claves de nuestra aceptación. Es necesario garantizar la neutralidad de los voluntarios, ya que de ello depende la confianza de las comunidades y los Gobiernos hacia las Sociedades Nacionales. Las Sociedades Nacionales no son ONG, tienen un estatuto especial como auxiliares de los Gobiernos.
- Para que las Sociedades Nacionales desempeñen su función de auxiliares, es esencial que exista un clima de confianza mutuo entre ellas y sus Estados. Igualmente importante es que estos últimos conozcan su cometido y su función en los conflictos armados y otra situaciones de violencia. Las Sociedades Nacionales deben negociar su función con sus respectivos Gobiernos para que estos acepten y faciliten su cometido en estas situaciones. También es imperativo que cuenten con unos estatutos claramente definidos en los que se contemple su cometido.
- Otros aspectos trascendentales para el Movimiento son una sólida planificación para casos de emergencia y una estrecha comunicación y coordinación.

Aspectos más destacados del debate

- En los conflictos armados y otras situaciones de violencia, las Sociedades Nacionales pueden tener que ir con tiento para evitar que se las perciba demasiado cercanas al Gobierno si ello perjudica su acceso a la población. No obstante, en ningún momento deben dejar de desempeñar su función de auxiliares, y deben procurar mantener una comunicación y una colaboración transparentes con sus respectivos Gobiernos.
- Las leyes que protegen el uso del emblema, recogen la base jurídica de las Sociedades Nacionales, protegen al personal y otorgan garantías a los equipos de emergencia son fundamentales, pero es igualmente importante que las personas conozcan esas leyes y las acaten.
- En Colombia, la Sociedad Nacional de la Cruz Roja Colombiana, el CICR y el Gobierno colaboran estrechamente con resultados muy satisfactorios. El Gobierno ha hecho grandes avances en la búsqueda de soluciones pacíficas y en el análisis de las causas del conflicto, y ha logrado mejorar su capacidad de preparación y respuesta ante una crisis.

- Se sugirió estudiar los datos relativos a la preparación para situaciones de conflicto y su eficacia en la reducción de sus consecuencias sobre la población (por ejemplo, ¿cuántas vidas se pueden salvar con cada rupia invertida en la reducción del riesgo de desastres)
- La educación a largo plazo es una estrategia preventiva esencial. Podría abarcar el derecho internacional humanitario, los valores humanitarios, los Principios Fundamentales y la diplomacia humanitaria, así como el apoyo psicosocial y los primeros auxilios.
- El representante de un Estado mencionó que, aunque el Estado y las Sociedades Nacionales eran independientes el uno del otro, era importante que se escucharan, dialogaran y analizar conjuntamente los problemas, ya que, de lo contrario, no se podrían encontrar ni aplicar las soluciones necesarias.
- También son indispensables medidas que fomenten la confianza y la transparencia entre los Gobiernos y las Sociedades Nacionales. La Sociedad Nacional de la Cruz Roja Colombiana puede ser un ejemplo a seguir.
- La transparencia es fundamental para que las Sociedades Nacionales sean respetadas por todas las partes. A medida que evoluciona un conflicto, también puede variar la función de la Sociedad Nacional y su relación con el Gobierno, que puede ser necesario renegociar. La labor de una Sociedad Nacional debe complementar a la de su Gobierno. También se necesitan planes para situaciones de emergencia. Por último, es preciso mantener un contacto periódico con las autoridades, insistiendo siempre en que se respete la independencia de la Sociedad Nacional.
- Para saber cómo tratar con la violencia y elaborar leyes y políticas pertinentes, es necesario haberla vivido.
- ¿Cómo nos aseguramos de que las Sociedades Nacionales aceptan su función con conocimiento de causa, especialmente cuando se trata de responder a acontecimientos impredecibles?
- La contratación, la selección y la formación de los voluntarios es crucial: ellos son el rostro público de las Sociedades Nacionales, y responsables en cierta medida de la reputación o la imagen pública de las SN. Deberían ser representativos de la comunidad para la que trabaja la Sociedad Nacional.
- Empiezan a surgir nuevos desafíos, como la violencia urbana en la que intervienen muchos jóvenes. Se debería facilitar a las Sociedades Nacionales más orientación para concretar su función en estos casos, así como una serie de prácticas recomendadas para tratar con estos jóvenes. ¿Cómo pueden las Sociedades Nacionales prevenir o mitigar estas situaciones?
- El CICR colaborará con las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para elaborar una guía práctica cuyo objetivo es mejorar la preparación y respuesta ante un conflicto armado u otra situación de violencia.